Me pareció muy original la explicación que escuché a un joven catequista impartiendo la información básica sobre la Gracia de Dios y los Sacramentos a un grupo de adolescentes que se preparaban para la primera Comunión.

Les hablaba de los poderes especiales de sus personajes de hace unos años como Ben 10, Vegueta, Gumball, Darwin, etc.

Y les recordaba las habilidades especiales de nuevos héroes como Jóvenes Titanes. Trollhunter y como en el popular juego Minercraft se consiguen ventajas con los “rangos y cosméticos”.

También bastantes adultos conocen de estos héroes y juegos.

El catequista empleaba estos ejemplos para, a continuación, hacerles ver que en el juego de la vida necesitamos, también, ciertos “superpoderes” si queremos salir adelante y cumplir nuestros objetivos.

Todos los hombres son hijos de Dios, pero el **Bautismo** te abre la puerta a la ayuda de la Gracia, que vas a necesitar constantemente en este maravilloso juego de la vida. Te convertirás en hijo favorito del dueño y creador de este maravilloso juego de la vida.

La **Confirmación** te da la fortaleza para defender tus posiciones y contagiar a otros tu fe y tus profundas convicciones.

Como frecuentemente cometemos errores que nos debilitan, la **Confesión**, con tu arrepentimiento y el perdón de Dios, te enseña a corregir tus errores y te ayuda a no volver a cometerlos.

Pero, además, necesitas, para vencer en todas las batallas que se van presentando, un alimento más poderoso que te ayuda a superar las dificultades. Ese alimento constante es la **Eucaristía.**

Si se te ocurre que quieres ser guía para otros jugadores de esta vida necesitas la

ayuda especial de la **Gracia del Sacerdocio**.

Y si tienes la valentía de casarte y tener una familia, vas a necesitar, como sea, la Gracia del **Sacramento del Matrimonio**, para participar en el juego de la vida con el equipo familiar de tu esposa y tus hijos.

Llegará un momento en que ya estés muy cansado de jugar y tengas un gran agotamiento vital; para esos momentos vas a necesitar una gran Unción del Espíritu Santo, una **Extremaunción o Unción de los Enfermos.**

Nuestro amoroso Padre Dios, no ha querido dejarnos solos en esta batalla de la vida, sino que, a través de su Iglesia, nos facilita estos “superpoderes”, estos siete Sacramentos, que nos aseguran la victoria.

La diferencia está en que los personajes y juegos en red son virtuales, mientras que la Gracia y ayuda de Dios son reales, como la vida misma.

San Ireneo, año 200 decía: “Dios se hizo hombre para que el hombre se convierta en Dios”.

Si quieres participar en este juego que te “endiosa”, mucho ánimo, tienes las puertas abiertas.